

De esta manera a partir de 1972-73 las instituciones públicas de salud y seguridad social realizaron diversos programas.

• Secretaría de Salubridad y Asistencia. En octubre de 1972 presenta el programa de Atención Materno-Infantil y al siguiente año "Paternidad responsable. Planificación Familiar. Una tesis de proyección social" donde se afirmaba:

"Entendemos por paternidad responsable a la actitud consciente de los sectores humanos frente al fenómeno de la reproducción íntimamente relacionada con los aspectos jurídicos, económicos, psicológicos y médicos. Compete por igual a los padres, al hombre y a la mujer y son ellos quienes al decidir el futuro de su prole, piensan desde antes del matrimonio el tamaño de su familia, para que de acuerdo con sus posibilidades económicas proporcionen a sus sucesores: habitación,

(sigue en la pág. 12)

energía a escribir y editar libros y folletos sobre el tema y a dar conferencias a grupos de mujeres en todo el territorio norteamericano y en algunos otros países.

Sus actividades lograron que fuera arrestada varias veces, pero nunca fue procesada. El gobierno dio a sus escritos la misma categoría y tratamiento que a materiales pornográficos, prohibiendo que circularan por correo. Es decir que la anticoncepción se consideraba obscena.

A pesar de todo las mujeres empezaron a tener noticias de cómo y con qué controlar su fecundidad. Si no se atrevían a preguntarlo a su médico, quien normalmente se escandalizaba ante semejante atrevimiento, se informaban con las amigas más "liberadas", asistían a las conferencias de la Liga, buscaban los escritos de la Sra. Sanger y,

Testimonio

Josefina Hernández Téllez

La señora Virginia Domínguez es una madre mexicana que tuvo 13 hijos y supo, no hace mucho, de la posibilidad de controlar su fertilidad, pero antes tuvo que sufrir un parto tras otro, probar con medicamentos no anticonceptivos para finalmente tener una hija de lento aprendizaje, así como un aborto no premeditado por exceso de trabajo.

Ella hoy tiene 49 años, es viuda y sigue trabajando para sostener a la mayoría de sus hijos. Ella nos cuenta su historia:

"Yo me enteré de los anticonceptivos a última hora, ya cuando yo tenía ocho niños. Yo le decía a mi esposo que ya me quería controlar y él me decía "no, si ya tuviste un hijo enfermo para qué quieres otro, además yo me chingo a mantenerlos, yo te doy para el gasto, yo los visto". Entonces nunca anduve tomando pastillas, ni con el aparato, ni inyecciones. Y él no me dejaba porque el cuarto de mis hijos salió con retraso mental, el doctor me dijo que fue por el trabajo porque yo echaba tortillas y todo el calor le coció el cerebritito. Luego tuve otros dos más y al siguiente tuve un aborto por cargar las cubetas de agua, porque los bañaba a todos juntos en una tina. Nada más sentí que me dolió la cintura y luego me tronó re'feo, en la noche me llevaron al Centro Médico y me hicieron el legrado.

Duré como seis meses y volví a salir embarazada. Yo me sentía desesperada y yo tenía la obligación de las relaciones con mi esposo y si no me dejaba. . . ¿qué iba a hacer yo con tantos hijos? Entonces me dijeron para mi otro embarazo que tomara ampicilina para que la abortara, pero no la aborté, la tuve de 7 meses y es de lento aprendizaje.

Yo que ya no quería tantos hijos y después de la cuarentena volví a salir embarazada. Mi mamá me decía que me cuidara, que ya no me hiciera nada porque a lo mejor me moría y dejaba a mis criaturas: "ahora aguántate" me decía. Y a mi p'us ya me daba miedo y le decía a mi esposo p'us ni modo, otra vez, y él seguía diciendo que él los mantenía y que si no se buscaba otra.

Cuando me aliviaba, me aliviaba con sopacle, con chocolate, con ruda y con canela y con eso tenía, porque me lo daba la partera rinconera. La mayoría de las veces me aliviaba así, con la partera, porque mi marido había temporadas que trabajaba y tenía seguro y temporadas que no. Me gustaba porque nos cobraba barato. Ya con el último yo estaba fastidiada y decía: ¿qué nunca voy a terminar de vestirlos y calzarlos? ¡Ay, madre mía! ¿Nunca voy a terminar para darles de comer, para estar descansada? ¿Será posible que siempre esté en este precipicio de la cama, del embarazo?

Por esto ya al último me dejé ligar y el doctor me dijo que con eso ya no iba a tener hijos y que iba a tener relaciones con mi esposo siempre, las veces que yo quisiera sin miedo, jamás iba yo a tener más hijos y así fue. Mi esposo luego se enojó, son muy groseros luego los esposos cuando uno ya no tiene hijos. Me decía horrores de la vida, unas groserías. Yo le dije que lo sentía en el alma, que ya le había dado 13 hijos y estaba cansada y que me dijera lo que quisiera: que ya no sirvo, que ya esto, que ya el otro. Si no ¿cuántos más me hubiera dejado? El ya muerto y con otros tres más, a lo mejor.

Ahora yo agarré el ritmo de mi mamá, pagar la renta, pagar la luz y a darles de comer con lo que yo trabajo y salir adelante, porque ya no me quedaron ganas de volverme a casar".